

# *Presentación*

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

Universidad Complutense de Madrid

El título de «**Cuestiones sobre la Educación Secundaria**» con el que presentamos este número monográfico de la Revista Complutense de Educación está voluntariamente formulado con cierta metódica y humilde indefinición y situado en el género histórico-científico de la «teoría en torno a», de las «variaciones sobre» o de la «reflexión acerca de», ya que no pretende solucionar definitivamente los múltiples problemas de este nivel académico de la enseñanza ni siquiera aclarar o definir los muchos puntos oscuros en cuanto a la instrumentación adecuada, los métodos y contenidos de este grado escolar en la formación total del joven estudiante. Solamente intenta poner de relieve la importancia de algunos aspectos de la cara oculta o menos conocida de toda esta problemática, provocando en todos los implicados y responsables de la educación de los jóvenes en esta etapa de enseñanza secundaria una reflexión seria y continuada, y aportar ideas o estrategias para actuar de modo práctico en su tarea profesional de cada día. Entendemos que se trata de una posición correcta y, desde la perspectiva científica y rigor universitario, válida.

Desde ya hace siglos, desde siempre, la indefinición de la llamada enseñanza secundaria o media ha sido evidente. No han tenido las mismas dificultades el nivel escolar de las tradicionales primeras letras o primaria ni tampoco el universitario al poseer objetivos, métodos y contenidos propios y ajustados a las exigencias del estudiante y, más o menos, también de la misma sociedad. Ahora bien, las enseñanzas medias históricamente ha venido teniendo imprecisiones en cuanto a su localización y situación dentro de los tramos de escolarización de la vida estudiantil y de destino o finalidad para el cual existe este grado de enseñanza. Observando con claridad que existe un evidente cambio semántico en estos términos homófonos, se ha situado la doble interpretación y posterior solución práctica de su organización histórica en la expresión «educación secundaria o media como **medio para** o como **en medio de**», significando con

ellos que en algunos programas o planes de educación la enseñanzas medias han estado orientadas hacia el destino o finalidad de sus contenidos, es decir, en torno a una salida profesional al término de su ciclo escolar o como una preparación para los estudios superiores de la universidad o, también, como un espacio de la vida estudiantil entre la enseñanza primaria y la universidad, entre el nivel infantil de las primeras letras o la madurez laboral de carácter liberal o manual. Tampoco conviene olvidar que este ciclo de la educación secundaria o media no ha tenido el grado de obligatoriedad que la primaria, sobre todo, a partir del primer tercio del siglo XIX, que sólo un pequeño porcentaje de jóvenes accedían a estas enseñanzas y que la implantación de la enseñanza obligatoria hasta los 16 años, planificada desde 1990 en España, arroja, dentro de su plausible determinación legal, algunos problemas en su implantación.

Las «cuestiones» que se abordan en este número están relacionadas con los problemas fundamentales que plantea hoy la enseñanza secundaria como son la **preparación técnica del profesorado desde una perspectiva histórica y desde las exigencias de actualización en el momento; la situación del alumnado y de los jóvenes, en general, ante su proyecto social y ante los estudios; la necesidad de una renovación en la programación curricular, tal vez, no contemplada suficientemente en la actual reforma de este nivel de enseñanza y, finalmente, la urgencia de una buena planificación de la actividad investigadora sobre y desde el profesorado de enseñanza secundaria y la revisión de métodos, lenguajes y contenidos del desarrollo tradicional de este nivel educativo.**

La profesora del Departamento de Didáctica de esta facultad, Margalef García en su artículo «Una propuesta de desarrollo profesional para los profesores de Educación Secundaria» aborda un tema básico e históricamente no solucionado como es el de la preparación del profesorado de enseñanzas medias que no ha tenido una institución adecuada y permanente para de modo suficiente habilitar técnica y metodológicamente a los profesores, preparados ya en cuanto a contenidos en las distintas facultades o escuelas universitarias. Los intentos de los I.C.E. no han venido siendo suficientes y se ha acudido a lo que la mencionada profesora llama «cursillitis», es decir, preparación acelerada, en cierto modo precipitada, de cuerpos profesoriales para determinadas enseñanzas con unos cursos programados de habilitación. Se incide en este artículo en la necesidad de una formación permanente con unos elementos básicos: estrecha vinculación entre teoría y práctica, conjunto integrado entre profesor, formador profesoral y alumnos, una aceptable contextualización de las prácticas educativas y la interacción constante entre formación, investigación e innovación.

Por su parte, el profesor Lorenzo Vicente, del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, en su propósito, creemos que perfectamente conseguido, de analizar la trayectoria de las enseñanzas medias en España, distingue tres momentos históricos en el concepto y realización de este nivel educativo:

sistema escolástico (siglos XIII-XVIII), sistema liberal (siglos XIX-XX) u sistema tecnocrático (ley de 1970). Deja ver cómo en cada uno de estos momentos los contenidos, métodos, objetivos y proyección social de las enseñanzas medias van cambiando y se acogen a esa visión de oportunidad en las exigencias económicas, sociales, políticas y religiosas, señalando en cada momento la legislación pertinente que justifica y perpetúa ese cambio de orientación.

El trabajo que presenta el profesor Álvarez Méndez, del Departamento de Didáctica de esta Facultad de Educación, encara con valentía y suficiencia la necesidad de una reforma verdadera y, en cierto modo definitiva, del currículum escolar. El reto fundamental, que tiene hoy este grado de enseñanza, es aquel que la propia legislación insinúa: la autonomía intelectual del alumno, la creatividad y el desarrollo de su capacidad crítica. Después de aceptar estos principios como exigencias para un crecimiento razonable del grado de madurez del estudiante, puntualiza el profesor Álvarez Méndez en algunos aspectos sobre la viabilidad de estos objetivos y, sobre todo, sobre la manera de hacerlo adecuadamente.

El profesor Bartolomé Martínez, del Departamento de Teoría e Historia, trata de descubrir, desde una larga experiencia docente en el nivel académico de las enseñanzas medias, cuáles pudieran ser los aspectos mejorables en la práctica de estas enseñanzas: Adecuación y propiedad de los lenguajes académicos, oportuna utilización de la nueva tecnología educativa y una definición clara de los fines de la educación y enseñanza en este período vital de manera que el muchacho «Aprenda a saber, aprenda a hacer y aprenda a vivir».

La colaboración del profesor Prieto Lacaci, profesor de la Sección Departamental de Sociología de la Educación se centra fundamentalmente: en señalar la doble problemática del joven, a partir de los años 1960 y siguientes, en cuanto a sus afanes de emancipación familiar y en cuanto esta situación incide en la formación académica. El joven en la actualidad permanece demasiado tiempo en el hogar paterno ante la dificultad para encontrar un trabajo pero, al mismo tiempo, la solución de acceder en esa espera a los centros de estudios tampoco llega a colmar los deseos del muchacho, ya que elige los estudios no como un fin en sí sino como una manera de ocupar el tiempo, situación que, por otra parte, las políticas estatales favorecen para que el joven no ocupe un puesto de trabajo en el mercado laboral.

En el trabajo del profesor del Departamento de Teoría e Historia de la Educación Sánchez Valle sobre «Metodología de la Investigación y Desarrollo de la Profesión Docente» se plantea una cuestión muy importante dentro de la educación secundaria: la necesidad de investigar seriamente en los distintos espacios y componentes de la función docente como medio necesario para extraer conclusiones y elementos enriquecedores que ayuden al profesor en el ejercicio diario de la impartición de la enseñanza secundaria, poniendo de relieve cómo toda inversión en este campo por parte del Estado será siempre rentable y beneficioso para la enseñanza en general.

Esperamos que este conjunto de trabajos, además de los estudios siguientes sobre ámbitos, no pertenecientes a la monografía, que presentan también profesores de esta Facultad de Educación y especialistas de otras universidades, llegue a incorporarse con éxito a los números anteriores de esta *Revista Complutense de Educación* que dirige el profesor Julio Ruiz Berrio.